



El único Dios vivo

La historia misionera de hoy trata sobre un tailandés cuya vida fue tocada por dos ofrendas de decimotercer sábado recolectadas con 27 años de diferencia.

Surachet llegó a una escuela adventista secundaria de Tailandia con una promesa que se había hecho a sí mismo: “Me quedaré en la residencia, pero nunca me cambiaré de religión”. Él se había criado en un hogar donde se practicaba una religión no cristiana. De hecho, la mayoría de la población tailandesa tenía esa religión. Eligió la escuela adventista porque tenía residencia para estudiantes que estaban lejos de casa, y él vivía a más de 1.000 km.

En la escuela adventista, le fascinaba la clase de Civilizaciones mundiales, y en la clase de Biblia le asombró descubrir que hay una profecía en la Biblia sobre el surgimiento y la caída de los principales imperios del mundo. Cuando hablaron en clase del libro de Daniel, se preguntó: “¿Cómo puedo armonizar la información sobre las civilizaciones mundiales que estoy oyendo en estas dos clases?”

Por esa misma época, se fijó en los titulares de los periódicos sobre la Guerra de los Seis Días de 1967, que acababa de terminar con la victoria de Israel sobre los países árabes vecinos. Se preguntaba cómo Israel, un país pequeño fundado apenas en 1948, podía derrotar a vecinos más grandes y mucho más antiguos. También se preguntaba por el origen del pueblo judío: “¿Es este el mismo Israel de las Escrituras que estamos estudiando en clase de Biblia?”

Buscó más información y encontró un libro sobre el pueblo judío escrito por un filósofo

tailandés. El autor, que al igual que Surachet no era cristiano, recogía la historia de Israel a lo largo de varios miles de años. Surachet pensó en la religión de su propia familia y se preguntó: “¿Es el Dios de Israel el Dios verdadero?”

Leyendo la Biblia, descubrió que el Dios de Israel suplicó a su pueblo hace miles de años que no se inclinaran ante imágenes de piedra y madera. En la religión de Surachet había que inclinarse ante imágenes de piedra y madera. También descubrió que la Biblia enseña que el Dios de Israel es el único Dios vivo no formado por manos humanas. Jeremías 10: 10 dice: “El Señor es el Dios verdadero, el Dios viviente, el Rey eterno”.

Surachet se apuntó a las clases de Biblia de la Voz de la Profecía, que en ese momento tenía una presencia floreciente en Tailandia tras recibir un edificio en la capital, Bangkok, con ayuda de una ofrenda de decimotercer sábado en 1961. Surachet terminó los estudios bíblicos en solo una semana y decidió entregar su corazón al Dios vivo y verdadero. Su padre se puso furioso cuando le pidió permiso para bautizarse. “¡Si quieres ser cristiano, vete con los cristianos!”, le dijo. “¡No hace falta que vuelvas a casa!”

Surachet dijo que volvería si su vida no mejoraba con el Dios vivo. Pero no se arrepiente de nada. Obtuvo una licenciatura y un máster en Teología y un doctorado en Misionología. Ha trabajado como pastor, director de Comunicación de la Iglesia Adventista en Tailandia y director regional de Radio Mundial Adventista. Su deseo es hablar a otros del Dios vivo. En la actualidad, enseña en la Universidad Internacional de

Cápsula informativa

- La Misión de Tailandia cuenta con 63 iglesias, 94 congregaciones y 17.096 miembros. Con una población de 64.994.000 de habitantes, tiene un promedio de un miembro de iglesia por cada 3.802 habitantes.
- Alrededor del 90 % de los tailandeses son budistas; el 5 %, musulmanes; y solo el 2 %, cristianos.
- En 1919 se estableció una misión permanente en Tailandia, cuando E. L. Longway y Forrest A. Pratt se mudaron con sus familias a Bangkok. Para 1921, se habían bautizado cinco conversos. En 1926, la Iglesia contaba con 88 miembros.
- En 1924, jóvenes tailandeses comenzaron a trabajar en el interior del país. En 1925 se abrieron dos escuelas misioneras, una en Bangkok y otra en Ban Pong.

Asia Pacífico, cuyo campus en Tailandia se construyó con la ayuda de una ofrenda de decimotercer sábado en 1988.

Surachet les cuenta a sus alumnos que el cristianismo entró en Tailandia hace más de doscientos años, y que la Iglesia Adventista llegó cuando un colportor empezó a vender libros en 1906. Pero, a pesar de una presencia de más de cien años en el país, la Iglesia Adventista solo cuenta con 16.000 miembros; es decir, apenas el 0,02 % de los 71 mi-

llones de habitantes de Tailandia. “Este es uno de los países más difíciles del mundo para la predicación del evangelio”, afirma Surachet. “En algunos lugares, Satanás hace su obra a través de resistencia y oposición, pero aquí, aunque el cristianismo es bienvenido, la creencia cultural en las agencias satánicas es fuerte. No luchamos contra carne y sangre, sino contra espíritus malignos, contra Satanás mismo. Necesitamos más obreros en Tailandia”.

Gracias por sus ofrendas de decimotercer sábado, que han tenido un gran impacto en la vida de personas como Surachet. La Universidad Internacional de Asia Pacífico, donde enseña, ha proporcionado educación cristiana a miles de estudiantes desde que una ofrenda de 1988 ayudó a construir su campus. Cada año, estudiantes de hogares no cristianos son bautizados en la universidad. El edificio de la Voz de la Profecía, que se inauguró en Bangkok con la ayuda de una ofrenda de decimotercer sábado de 1961, ha sido demolido desde entonces, pero otros edificios de la Iglesia han tomado su lugar, y su influencia continúa haciéndose notar a través de las vidas de Surachet y otros. Gracias por hacer planes de dar una generosa ofrenda el 28 de junio que, con la ayuda de Dios, también tendrá un impacto duradero.

Pueden ver un breve video de Surachet en: bit.ly/Surachet [en inglés].

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 2:** “Fortalecer y diversificar el alcance adventista en las grandes ciudades [...] entre los grupos de personas no alcanzadas y poco alcanzadas”.
- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:** “Ayudar a los jóvenes y a los adultos jóvenes a poner

a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].